

Un poema de Temilotzin

He venido, oh amigos nuestros:
con collares ciño,
con plumajes de tzinitzcan doy cimientos
con plumas de guacamaya rodeo,
pinto con los colores del oro,
con trepidantes plumas de quetzal enlace
al conjunto de los amigos.
Con cantos circundo a la comunidad.
La haré entrar al palacio,
allí todos nosotros estaremos,
hasta que nos hayamos ido a la región de los muertos.
Así nos habremos dado en préstamo los unos a los otros.

Ya he venido,
me pongo de pie,
forjaré cantos,
haré que los cantos broten,
para vosotros, amigos nuestros.
Soy enviado de Dios,
soy poseedor de las flores,
yo soy Temilotzin,
he venido a hacer amigos aquí.

(Ms. náhuatl en *Romances de los Señores de la Nueva España*, Colección de la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Texas, fol. 2 r.)

Traducción de Miguel León-Portilla